

PROPUESTAS

- Incremento en horas-clase en las asignaturas humanísticas, con una nueva planeación de programas que permita al joven bachiller asimilar una formación humanística integral.
- Demandar recursos suficientes para evitar la saturación de demanda educativa, para que no obliguen a las escuelas preparatorias a reducir sus tiempos académicos con la apertura de un turno extra en el mismo edificio.
- Demandar del estado y de la propia universidad mayores asignacio-nes presupuestarias, para impulsar la educación humanística y que ésta no se relegue a un segundo plano.

Aguascalientes, Ags. Nov. 8 de 1991.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

ESCUELA PREPARATORIA No. 2

II CONGRESO ESTATAL INTER-UNIVERSITARIO EN EL AREA DE HUMANISTICAS
A NIVEL MEDIO SUPERIOR

PONENCIA: "LA ETICA EN EL SIGLO XXI"

AUTOR: LIC. LUZ ELIZABETH SOSA PERALTA
JEFE DEL DEPTO. DE PSICOPEDAGOGIA Y
CATEDRATICA DE LA MATERIA DE ETICA
PROFESIONAL DE LA UNIVERSIDAD MEXICO
AMERICANA DEL NORTE.

REYNOSA, TAM.

NOVIEMBRE DE 1991

LA ETICA EN EL SIGLO XXI

Hoy me ha sido doble soñar y en un paréntesis futuro encontrar entre un ejército de robots y eximias computadoras, a un hombre semidesnudo y triste, embriagado y hartado de soledad. Más huérfano que nunca, sin la caricia de una mano amiga y tal vez sin fé... y no miento, era un espacio de tiempo a futuro. Hora de expiación en el destino que sin querer escribiremos. Voz de razón que previene el rudo encuentro. El de un mañana que anticipa con urgencia volver al hombre al regazo de su vientre natural, al entorno de aquellos valores que construyeron su éxito.

Es por ello que me parece interesante el tema de La Etica en el Siglo XXI. Luciente y profunda su raigambre. Paréntesis de reflexión sincera y profunda. De acicateo interior, para dar paso a la vertiente que escritura la verdad.

El hombre es y ha sido el permanente arquitecto de su destino, el prometeo del conócete a tí mismo y el hombre medida que el sofista escribió para todas las cosas. Y, sin embargo, los procesos formativos e informativos no se han dado con equidad y equilibrio. Es por ello preocupante: ¿Qué sucederá en un entorno en el que, por razones lógicas, el sello inequívoco de esa sociedad será, en plenitud, el de una ciencia y una tecnología avasallantes?

Cierto, nada es imposible, pero siendo la nuestra -- una sociedad de prórrogas el terrible estigma de la improvisación limita y hace crecer irregularmente. ¿Cómo instar a un planeamiento prospectivo sin un análisis certero y profundo de la problemática de ese entonces?

Apuntemos que, por desgracia, este estrato educacional es el menos socorrido en los Planes Nacionales de la Educación. Que éstos, como es natural, responden fielmente a una política educativa cuyas vertientes no corresponden a la idiosincracia de una mayoría. Que la preparatoria de hoy, en su currícula, muestra tremendas mutaciones y la fase humanística se ve relegada a un simple complemento, sin tener en cuenta -- que es precisamente en el estudio de la Educación Media Superior donde el educando recibe el último envío cultural, a través del mensaje filosófico del recto pensar y del Ethos.

El Doctor Fullat, de la Universidad de Barcelona, -- España, autoridad reconocida en la temática de la filosofía, propone como cúspide de la interacción formativa del joven, el arribo consciente y vigoroso en el campo de los valores. Aceptamos que el ser humano trae consigo en su estructura natural un mensaje filogenético que se concreta en un código genético; es decir, un physis incambiable.

La sociedad representada en un Polys, reflejada de manera clara y meridiana todo el bagaje de la civilización que emerge de un complejo abanico social que en la búsqueda de su seguridad preestableció y sigue retroalimentando.

Hay modelos, métodos, técnicas y variadas tendencias que de alguna manera han establecido pedagogos, psicólogos, -- etc. Mas lo ideal, lo proyectivo, sería el arribar a un proceso de motivación y creatividad constante, que con esquemas debidamente jerarquizados nos permitan cumplir con la fase integradora de la personalidad.

Pensar que la ética es un encuentro inmovilizante, -- sin apreciaciones dialécticas y dinámicas, nos arrancaría de la realidad. La verdad de ayer, puede no ser justa a la interpretación del hoy y los valores y posiciones de juicio, inter-

relaciones de esta con las líneas ontológicas, axiológicas y epistemológicas, la conceptualización de los valores que como la solidaridad, la humildad, la templanza, la sabiduría, etc., -- pueda encuadrar en marcos referenciales, no exactamente el tradicionalista.

Uno de los grandes problemas de la educación subsiste en un decantado tradicionalismo y en un ostracismo desesperante.

Pensemos en ese joven del siglo XXI, presionado y terriblemente desmotivado. Injerto de una sociedad pluralista y con tendencias ya antes especificadas. Inmerso en un mundo -- tal vez carente de afectos, aunque alumbre la esperanza aristotélica de ser por naturaleza socializante. Para él habrá un mañana, si en su formación educativa y cultural lleva el sello de la bondad y la tolerancia ¿No será mejor educar con el ejemplo, con la acción cotidiana, con el trato frontal, con la palabra llana? Claro, sería injusto dejarlo todo al libre albedrío y a la mal interpretada libertad de cátedra. Deberán -- existir, hoy como siempre, líneas rectoras para que el proceso educativo cumpla metas. Sería imperdonable castrar el origen, la voz permanente de la historia. Ninguna sociedad subsistiría sin esa columna vertebral. Lo realmente lógico estribaría en detectar cuáles serían los parámetros dominantes, para proceder a formular políticas de solución.

Por lo general el índice de la casi totalidad de los textos que abordan el campo ético coinciden en los aspectos generales. Encuadre filosófico, ética-moral, -- los problemas -- esenciales de la ética-, la responsabilidad moral, los valores, su obligatoriedad, los juicios morales, doctrinas éticas, etc. Es, sin duda alguna, esto, un valioso legado; más, sin embargo; ¿no podríamos limitar los espacios de algunas áreas o temas, para dar paso a lo que pudiese ser un enfoque práctico-experimental?

Algunos objetarán la propuesta. No olvidar que la ética encuadra como ciencia, pero a su vez recibe el impacto de una humanidad en tránsito, de una múltiple influencia de -- otras disciplinas y si el hombre cambia lo creado por él, indiscutiblemente que también la ética.

Hoy estoy arribando al escenario de mi sueño y me -- pregunto:

-¿Heredamos a este humano, incierto y desangelado un mundo real que le lleve al gozo pleno de sus aspiraciones?

-¿Retroalimentamos las vertientes de tan decantados valores?

-¿Mantiene incólume la vena de una moral que le permita ser el continuador incansable del buen hacer, pensar y -- sentir?

Mas quiero aprovechar esta tribuna para asentar una inquietud que se aferra al hombre y al tiempo, y me pregunto: ¿Cuál será, sinceramente, el papel de la ética en el siglo XXI?

Señores: deberá ser cardinal, de apoyo sin término -- si no queremos perdernos en un galimatías.

Tendrá que adquirir un papel certero y preponderante, de manera que fortalezca el mundo afectivo del hombre, para que éste, aferrado a los valores fundamentales, pueda conjugar el abrumante impacto de un conocimiento que se perfecciona y sofisticada y ante cuya magia el hombre se pierda y se entregue totalmente.

Y vaya que aquí cabría manejar el tan llevado mito - de la caverna, que Platón manejó, para determinar la dualidad del un pensar y un valorar, porque en la penumbra se están ahogando las bellas experiencias, el sendero virtuoso por el que el hombre llegó a ser parte indispensable del Ser.

Abonar ahora el quehacer ético es un imperativo. Sembrar sin rigorismos y espontáneamente es cúmulo de verdades - que buscan allanar y fortalecer el buen vivir, es urgente.

¿Qué método sugiero? ninguno.

¿Qué currícula propongo? La que exija el momento y la necesidad.

¿Qué prospectiva?

La de salvar al hombre.

¿A partir de cuándo?

Ahora.

IV.- CONFERENCIA INTEGRADORA

" Vinculación de las materias que conforman el área de Humanísticas de Enseñanza Media - Superior".

Dr. Ricardo Sánchez Puente.

PLENARIA - CONCLUSIONES.